

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
CALLE DE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 5

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Director-Propietario
Saturnino Rodríguez
Profesor del Instituto y Normales.

COLABORADORES:
*Todos los Sres. Maestros que nos honren
con sus escritos.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem;
trimestre, 2 ídem.

PAGO ADELANTADO
Anuncios a precios convencionales.
Número suelto. 25 céntimos.

SUMARIO.—La adulación, por *Antonio Sanz y Sáenz Hermúa*.—Las becas.—Comentarios y noticias.
Casa del Maestro.

LA ADULACIÓN

Como reptil sospechoso y parásito inmundo, actúa con bastante frecuencia en la sociedad, esa plaga destructora y engañosa de la adulación, proporcionando en sus diferentes manifestaciones, disgustos y desengaños increíbles en las personas bondadosas y susceptibles a lo supérfluo y a la palabrería externa que tanto halaga su oído y estimula su amor propio.

En la vida pueblerina la adulación se convierte en un homenaje egoísta e inhumano que se celebra siempre con miras manifiestas y determinadas que de momento no se aprecian porque las cubre el manto de la hipocresía; pero que al producir su efecto, casi siempre de rechazo dañan al propio adulator, como he podido apreciar distintas veces en mis andantes correrías, por lo cual yo siempre tuve por lema «oir, ver y callar», cosa que me dió buen resultado y a pesar de que en distintas ocasiones la conciencia se me sublevaba y con voz imperiosa me decía: ¡habla!

Grandes son los daños materiales y morales que la adulación produce, por ser una dulce mentira que predispone el ánimo de la persona adulada en favor de quien la prodiga, hasta que la acción del tiempo, que es gran maestro de verdades, con su implacable realidad pone las cosas en su punto, quedando adulator y adulado en el mayor de los ridículos.

Por eso, hoy día, la persona que guiada por el más noble desinterés y cariño, revela la verdad de las cosas, sin eufemismos ni ambigüedades, es tildada despectivamente, precisamente por los mismos a quienes trata de servir con toda lealtad.

Hoy por desgracia se halla algún tanto extendida esta plaga social, y nosotros los Maestros somos los

primeros que debemos trabajar poco a poco por desterrarla, inculcando lentamente y a pequeñas dosis en los corazones vírgenes de nuestros educandos, la idea de la sinceridad, el odio a la mentira y la aversión al *comadreo*, que en los pueblos donde todos nos conocemos, es la madre de disgustos hondos entre familias y convecinos.

Hagamos todos pues, ya que corren vientos de fronda en distintos sectores de la vida nacional, por colocar nuestro granito de arena en esta obra y desterrar la adulación y la mentira en bien de nuestros semejantes, y en provecho de nosotros mismos, por aquello de «que lo que no quieras para tí, no lo quieras para el prójimo».

ANTONIO SANZ Y SÁENZ-HERMÚA

Alameda 2-4-927.

LAS BECAS

Con verdadero placer acogemos las noticias cuando estas se refieren a la concesión de becas para los estudiantes cuyas familias no pueden proveer con holgura a las necesidades de la instrucción de sus hijos; pero aún más nos congratulamos de que esas becas se concedan a nuestros alumnos que frecuentan las Escuelas de Primera enseñanza.

Recientemente, los Ayuntamientos de Toledo y Valencia, han acordado subvencionar, en determinadas condiciones, a aquellos niños que reciben la enseñanza en la Escuela primaria y que serán seleccionados mediante un examen que aquilate en justa norma solamente limitada por el carácter elemental de los conocimientos que pueden y deben exigirse, que aquilate, decimos los méritos de los más aventajados alumnos que han de presentarse a la citada selección.

Los Maestros de Primera enseñanza no pueden por